

## Empresas eléctricas a la deriva

● Bastaron 24 horas para que un viento huracanado que recorrió valles y cordillera a lo largo del centro sur de Chile bajara la soberbia, pusiera en mesa la avaricia, la de falta eficiencia, la no inversión y sobre todo el mal manejo de las empresas eléctricas.

Empresas eléctricas que por años y décadas han lucrado con un sistema cuya fuente principal es la lluvia en grandes embalses pagados por todos los chilenos: en cada kw de verano, sobre consumos de inviernos, en cableñas que más parecen tomas ilegales en cientos y miles de postes que no dejan ver el cielo.

Empresas eléctricas cuya única comunicación con el cliente es una grabadora, una inteligencia sin inteli-

gencia que han alejado al proveedor de energía, lo han deshumanizado de las personas, de la sociedad y la han convertido en un mero número de servicio.

Hoy a varios días de ese viento grotesco aún hay sectores rurales y urbanos sin luz, perdiendo sus alimentos, viviendo a oscuras la inseguridad de la noche, obligándolos a protestar quemando calles, armando barricadas.

La autoridad como nunca tiene una oportunidad única para cambiar y obligar: nuevas y mejores inversiones en el mundo urbano y rural de parte de las eléctricas y, sobre todo, con costo a ellas y no a los clientes. Incluso es el momento de congelar o mejor eliminar la deuda que cargaron a todos los chilenos por un servicio e inversión que hoy vemos nunca se hizo.

*Víctor Melinao*